

Entre el reto de la alfabetización... digital ¿una utopía o realidad?



Carlos Mario Sánchez Pizarro



Resumen

El presente artículo propone esbozar de manera breve el nacimiento y evolución de un concepto determinante para nuestro tiempo: "Alfabetización Digital". Para ello se acudirá en primera instancia a una presentación de los modelos económicos y políticos que actualmente transitamos, para dar paso a la revisión del concepto de alfabetización, y su nueva propuesta que pretende hacer frente a las transformaciones ocasionadas por el auge de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Si en el pasado la lectura, escritura y aritmética suministraron algunas respuestas a las demandas del entorno, valdría preguntarse ahora cuáles son esas capacidades y competencias que se hacen necesarias para desenvolverse en estos tiempos, donde se abre la reflexión sobre el exagerado protagonismo que se le ha concedido al dominio de las pantallas, teclas, software y ratones.

Palabras clave: Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento, Alfabetización Digital, Alfabetización Múltiple, Alfabetización Crítica, Multialfabetizaciones

"Hoy lo que no esté en Google no existe", la música es virtual y se lleva en el Ipod, los amigos se hacen en las redes y se categorizan en listas o en círculos, el tema del momento es un hash tag, una mención es una etiqueta, tenemos followers, enviamos direct message, una video conferencia es ya una twitcam, las empresas se extrapolan a las redes sociales, usamos smartphones, nos envían notificaciones, somos un perfil en un sitio, somos todo, somos uno entre millones...

Y es que para llegar a esta construcción digital de conocimiento probablemente ha escuchado mencionar el término alfabetización. En Colombia por ejemplo es aún una tarea del Estado, garantizar la alfabetización

de la sociedad a través de una educación justa, equitativa, de calidad e incluyente, un concepto asociado principalmente a la enseñanza, a la formación. Pero, en medio de la tan publicitada Web 2.0 y las comunidades virtuales hablamos de lo digital como una forma de evidenciar el autoritarismo, si se quiere, de la Internet como medio, como fuente, como herramienta, como un todo.

Por eso es que a lo mejor por su mente podrían desfilarse muchas ideas sobre el concepto de lo digital, incluso llegarlo a asociar con una clase de informática, lo cual en parte no es errático. Pero, si tuviese que meditar por un instante la utilidad y uso que da a la información y la tecnología que le rodea a diario ¿qué conclusiones obtendría?

Es un hecho que las Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC, han transformado el modelo de sociedad y la forma de vivir del hombre. Asistimos a una época exigente en la cual no basta con saber leer y escribir para desenvolverse adecuadamente en el mundo. Hay dependencia, existe una necesidad de conexión, de figurar en la red, de ahí que los procesos educativos tengan que generar competencias estratégicas que permitan al hombre acceder a la sociedad del mañana, esa que se viene edificando desde el presente con base en procesos reticulares en la que la producción de información y conocimiento toman un gran valor.

Ante estos desafíos, es necesario entonces desarrollar e implantar una educación adecuada que se adapte a los requerimientos de estos tiempos, una educación que no se limite a enseñar cómo utilizar la tecnología, sino a pensar cómo podría ésta junto a la información que suministra, cambiar la realidad y el entorno del hombre de manera positiva.

Es así como los términos alfabetización y digital forman una simbiosis en la que se hace necesario conocer un poco el contexto actual para identificar las transformaciones y retos que plantea esta época, desafíos en los que usted es protagonista.

El auge de la información y la tecnología: bienvenidos a la Sociedad de la Información

Este concepto que surge de los estudios sociológicos de fines de la década del 60, habla del nacimiento de una Sociedad Postindustrial (Alain Touraine—francés y Daniel Bell—norteamericano). Sociedad que logra una evolución en su industria y experimenta diferentes

transformaciones sociales, dentro de las cuales sale a relucir la valoración de la información y del conocimiento como unidades de cambio económico (Jaillier, 2010).

Desde 1975, cuando la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE, adoptó el término, comenzaría este modelo a implantarse mundialmente. El Estado de bienestar empezaría a ser desplazado por una idea de Estado impulsador que induciría un nuevo concepto de competitividad de las economías nacionales, el cual estaría influenciado por la globalización y las políticas neoliberales de los años 80 (Vega, 2011).

A partir de allí, el modelo económico-político de los estados abogó por la implementación de las TIC como estrategia para generar desarrollo y conocimiento, ese que más adelante se vería reinvertido en diferentes esferas que impactarían en el crecimiento del país, su competitividad y el nivel de vida de sus habitantes.

Hoy se habla de la tercera revolución, cuya raíz no está en lo industrial sino en lo informacional, expresión que según Castells (citado por Gutiérrez, 2003), plantea *"una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en aspectos fundamentales de la productividad y el poder debido a las nuevas condiciones tecnológicas"* (p.15).

Cuando se hace referencia a la Sociedad de la Información (SI), no solo se está hablando de un modelo que pretende promover tecnologías, sino que se está haciendo alusión a un paradigma que se caracteriza por la difusión, intercambio, divulgación y comercialización de esa nueva unidad económica denominada información.

"El conocimiento no está en las bases de datos sino en la gente": las Sociedades del Conocimiento

Cuando hacemos alusión al término Sociedades del Conocimiento dejamos de lado la promoción e impulso de tecnología e información y nos enfrascamos, como lo afirma la UNESCO, en dimensiones sociales, éticas y políticas mucho más vastas (Jeromé, 2005).

La abundante información que tenemos a nuestro alcance gracias a las TIC, es solo un insumo para forjar el conocimiento. Ese que según Masterman, sólo

yacerá si existe un tratamiento crítico por parte del individuo.

Se habla de sociedades porque el conocimiento no es único y lo construyen los individuos y comunidades. Además el conocimiento siempre va unido a alguien, es decir, parte de un sujeto cognoscente. Frente a este término, la UNESCO expone que el uso de éste en plural, no se debe al azar sino a la intención de rechazar la unicidad de un modelo "listo para su uso", que no tenga en cuenta las apropiaciones sociales y necesidades de diferentes grupos culturales (Jeromé, 2005).

Estamos en tiempos donde el gran desafío será convertir la información en conocimiento útil, de ahí que se aproveche la generación de éste para inducir procesos de aprendizaje social que permitan crear y fortalecer las capacidades en las personas u organizaciones que se lo apropien, a fin de que se convierta en un factor de cambio (Chaparro, 1998).

Ante este panorama, es necesario "aprender a aprender y no a memorizar". En ese sentido, Cristóbal Cobo (2010) también plantea "aprender a desaprender", ya que para llegar al legítimo conocimiento, se tienen que explorar otros caminos y metodologías de aprendizaje que distan de los métodos tradicionales.

Para llegar a una Sociedad del Conocimiento, el eje central se debe enfocar en la educación, proceso que como tal, tendrá que evolucionar para hacer frente a las exigencias de estos tiempos, ya que el dominio cognitivo que se tenga y haga de la información será lo que marcará la diferencia entre las civilizaciones consideradas como desarrolladas o subdesarrolladas (Jaillier, 2009).

En ese orden de ideas, es válido también anotar que el proceso deberá estar acompañado por políticas públicas eficientes y el fortalecimiento de instituciones educativas y centros que promuevan la investigación, la ciencia y la tecnología.

La alfabetización como concepto

La alfabetización como práctica se ha enfocado en sa- near las competencias mínimas que ha requerido el hombre para desenvolverse en sociedad a través de diferentes épocas. Desde 1948, la adquisición de una amplia gama de habilidades fue reconocida oficialmente como un aspecto fundamental de los derechos humanos y la realización personal.

Según la UNESCO (citado por Vega, 2011), "la alfabetización se concibe como un conjunto que abarca prácticas diversas insertas en contextos socioeconómicos, políticos, culturales y lingüísticos, y adquiridas dentro y fuera de la escuela. También involucra el contexto de la familia y comunidad, los medios de comunicación a través de distintas tecnologías, las competencias para seguir aprendiendo, el mundo laboral y la vida en general" (p. 28).

Erróneamente el concepto de alfabetización ha sido confundido con el simple hecho de saber leer y escribir, desconociendo en éste su evolución a través del tiempo y lo que realmente implica para el hombre y la comunidad en que se encuentra inmerso. La UNESCO (2004) afirma que el concepto ha evolucionado hacia una noción más pluralista, en donde las destrezas adquieren una diversidad de significados y dimensiones ante la existencia de muchas formas de alfabetizaciones que se encuentran insertas en diferentes procesos culturales, circunstancias personales y estructuras colectivas.

En su evolución, la alfabetización ha dejado de ser vista sólo como un mecanismo cuyo único propósito es la productividad económica, para dar paso a proveer capacidades que le posibiliten al hombre desarrollarse en diversos aspectos de la vida cotidiana. En ese sentido, como lo afirman Bujanda, Zúñiga y Fransman, al referirse a Freire, este concepto estaría situado y definido por las relaciones sociales y culturales (UNESCO, 2010), lo cual deja en evidencia que no solo se trata de saberes instrumentales sino de construcciones más amplias y complejas.

Frente a lo propuesto, Pérsico y Contín (citados por Vega, 2011), afirman que "no es posible hablar de alfabetización en términos absolutos, pues se trata de un concepto que se desarrolla en contextos particulares y se interrelaciona con muchos factores variables. De ahí que estar alfabetizado en España no es lo mismo que estarlo en Perú; estar alfabetizado para la escuela no significa estarlo para la vida ciudadana, para la calle, para los textos, para los medios impresos, para el cine, para el computador, para Internet" (p. 34).

La nueva alfabetización que se propone no busca solamente que los individuos aprendan a decodificar mensajes en los nuevos medios como si asistieran a una simple clase de lectura. Los retos que plantean la Sociedad de la Información y el Conocimiento, SIC, más allá de ser tecnológicos, incitan al individuo por primera vez a ser crítico y reflexivo en todos sus procesos, lo cual le generará una autonomía suficiente

que le posibilitará tomar decisiones más conscientes, informadas y responsables.

Alfabetización digital: una propuesta crítica

La alfabetización digital como concepto nació en 1997 de la mano del teórico Paul Gilster, quien tomando elementos de la alfabetización crítica de Len Masterman plantearía un modelo de educación para las sociedades actuales basado en "comprender y pensar críticamente", dejando en claro que lo importante es el dominio de las ideas y no el manejo del teclado (Gutiérrez, 2003).

Gilster como componente central de su propuesta, toma en cuenta la construcción del conocimiento. Asimismo, su planteamiento no se cierra en un medio específico, al contrario, contempla diferentes vías de información, porque como lo afirma el mismo autor, "nadie te pide que dejes de usar otras fuentes de información para usar Internet" (Bawden, 2002, p.396).

Frente a la alfabetización que propone en su libro denominado "Digital Literacy", plantea cuatro competencias centrales en este aspecto con independencia de los cambios tecnológicos: construcción de conocimiento; búsqueda en Internet; navegación por hipertexto; y evaluación del contenido.

La propuesta del Gilster, considerado el padre de la alfabetización digital, tiene como elemento trascendental la inclusión de la reflexión, el análisis y la crítica en las competencias que debe tener un individuo de cara a trabajar con información. Esta posición se puede percibir en varias de las capacidades que plantea el autor para la alfabetización digital en internet (Bawden, 2002):

- Capacidad para realizar juicios de valor informados acerca de la información que se obtenga en línea.
- Capacidad de recoger y evaluar tanto el hecho como la opinión, de ser posible sin sesgo.
- Creación de una 'estrategia personal de información', con selección de fuentes y mecanismos de distribución.
- Precaución al juzgar la validez y exhaustividad del material accesible a través de los enlaces de hipertexto.

Lo anterior, deja en claro que el componente "digital" de la alfabetización no solo hace referencia a una generación de capacidades en el manejo instrumental de las TIC, sino que también alude a un proceso crítico y reflexivo que le permitirá al individuo satisfacer sus demandas y necesidades por medio del buen uso y gestión de la información.

Hacia un concepto consensuado de la alfabetización digital

Pensar en un solo modelo de alfabetización digital es algo complejo. A medida que pasan los años, son más las propuestas que se generan en este campo y que pretenden hacer frente a los desafíos que propone la cambiante Sociedad de la Información y Conocimiento, SIC. Así como autores, existen muchos postulados y enfoques al respecto, unos serán más instrumentales, quizás otros más cognitivos, pero que en definitiva dejan en evidencia todo ese cúmulo de alfabetizaciones y capacidades que necesita el hombre para desenvolverse en la actualidad.

Por ejemplo, Jenkins (citado por Freire, 2011) plantea cinco competencias transversales que debe tener una persona para moverse en el mundo en el que estamos, de ahí que proponga: conciencia de red, colaboración, atención, consumo crítico y participación.

De otro lado, Martín (2003) plantea el concepto de alfabetización múltiple, el cual tiene como propósito transformar la información en conocimiento y hacer de éste último un elemento de colaboración y transformación en la sociedad. En esa lógica planea trabajar desde una visión crítica los siguientes aspectos: alfabetización informacional, alfabetización visual, capacitación multimedia y re alfabetización.

Tyner (citado por Martín, 2003) considera seis multialfabetizaciones que constituyen una educación digital, por lo tanto propone tres instrumentales y tres basadas en el análisis de mensajes, contenidos y representación: *computer literacy, network literacy, technology literacy, information literacy, visual literacy y media literacy*¹.

Shapiro y Hughes (citados por Bawden, 2002) proponen un programa de alfabetización informática basado en siete dimensiones: alfabetización en herramientas, alfabetización en recursos, alfabetización

socio-estructural, alfabetización investigadora, alfabetización para la publicación, alfabetización en tecnologías incipientes y alfabetización crítica.

Si bien estos son tan solo algunos de los modelos que se tienen frente al tema de alfabetización digital, cabe reiterar que la diversidad de enfoques y planteamientos es extensa. Sin embargo, analizando y confrontando varias propuestas, se puede llegar a la conclusión de que muchas de ellas coinciden en algunos postulados y posiciones, incluso, se deja ver que uno de los puntos más decisivos es el de incluir la reflexión y el análisis crítico de cara al consumo y utilización de la información.

De igual manera, es necesario aclarar que no existe un único modelo de alfabetización para todo el mundo (listo para su uso), ya que éste varía en la medida de las necesidades que tenga un grupo en específico. Al respecto, Vega (2011) asegura que "se deben descartar las generalizaciones sobre las formas de adopción, usos y efectos de la tecnología para, por el contrario, poner en primer plano contextos particulares para la construcción de sociedades del conocimiento diversas" (p.15).

En esa línea, Martín (2003) recuerda que no se debe perder de vista la dimensión "relacional o social", en la cual "los fines sociales de la educación y las necesidades de cada época son los que determinan la acción educativa y alfabetizadora" (p.50).

Lo pertinente de una alfabetización a la medida de nuevos tiempos

De seguro usted fue uno de los muchos estudiantes que padeció el viejo sistema de educación formal, en el cual un docente cargado de sabiduría e información se tornaba en el centro de la acción formativa. Y no era para menos, pues de este personaje dependían las dinámicas, actividades y métodos para llegar al restringido "conocimiento", ese



1 Alfabetización en computadores, alfabetización en redes, alfabetización tecnológica, alfabetización en Información, alfabetización visual y alfabetización en medios.

que por cierto, se daba a través de memorizar lo que muchas otras personas ya habían concebido sin llegar al punto de cuestionarlas, ya que de hacerlo, se podría incurrir en un error y ser castigado con un cero, "¡qué tiempos aquellos!"

Lo que está claro es que el conocimiento no se encuentra encerrado en un aula de clases o encarnado en un docente, éste es una construcción individual que parte de la gestión y procesamiento que hacemos de la información que recibimos a diario. En la actualidad frente al tema se hacen visibles conceptos nuevos como edupunk, educación expandida y conocimiento invisible, los cuales dejan en evidencia las transformaciones que están sufriendo los entornos de aprendizaje.

La alfabetización digital plantea desde diversos enfoques la generación de capacidades que les permitan a las personas ser más conscientes, críticas y reflexivas con la información y tecnologías que disponen. Asimismo, pretende brindarles destrezas y capacidades que les posibiliten desenvolverse en un entorno cambiante y complejo, el cual según Scolari (2008), "alberga una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes que están interconectados tecnológicamente de forma reticular".

Lo que es un hecho es que entre todos nosotros está el ciberespacio, término que según Pierre Lévy (2007) hace alusión al lugar de comunicación abierto por la interconexión mundial de los ordenadores y de las memorias informáticas, que al ser digitales, condicionan el carácter plástico, fluido, calculable y tratable en tiempo real, hipertextual, interactivo y virtual, de la información (p.70). Este espacio que se hace accesible gracias a Internet, viene generando transformaciones culturales que a su vez, están alterando el orden social y político del mundo. De allí que se estén generando nuevas formas de relacionarnos, aprender, participar, comerciar e informarnos.

En ese sentido, Castells propone el concepto de "matriz común", término que hace referencia a ese "conjunto de formas organizativas para

los procesos de producción, consumo y distribución de la economía informacional". Según Vega (2011), "la identificación de esta matriz permite observar las potencialidades de la SIC para las personas, que deberían convertirse en un fundamento importante de la alfabetización hoy" (p.16).

Por ello, a partir de la consulta de múltiples autores, la autora realiza una aproximación a ese conjunto de nuevas formas que configuran la Sociedad de la Información y el conocimiento, SIC: La sociedad red, lo virtual real, la complejidad de la información, el hipertexto y convergencia de lenguajes, los riesgos de la Web, la comunicación interactiva, la participación y cooperación, la nueva esfera pública (*Poder de los ciudadanos – Gobernanza*) y *los cambios cognitivos (Control sobre el cerebro digital)*.

Conocer y comprender todas estas transformaciones que se vienen dando en el entorno es una de las tareas que se propone la alfabetización digital, educación que con un enfoque crítico y reflexivo busca que los individuos tengan un proceso de apropiación eficiente de las tecnologías y la información que les rodean. Por eso, de no tomarse cartas en este asunto pedagógico lo más pronto posible, serán otros individuos e instituciones con intereses particulares los que asuman este proceso, con el agravante de que estos indicarán "cómo aprenderá la gente, qué aprenderán y en qué constituirá su alfabetización". Este riesgo no se puede correr.

De la alfabetización y otras cuestiones finales para reflexionar

Al margen de todo y después de repasar una pequeña parte de lo que configura este concepto denominado alfabetización digital, puede uno intuir la pertinencia y dimensión que en sí lleva una propuesta pedagógica diseñada para esta época.

Si bien dicha alfabetización nace como resultado de un modelo económico y no de una idea reformista y progresista como en el pasado, es de



afrontar que la transferencia de información a conocimiento será un punto vital que marcará aún más la diferencia entre sociedades. No obstante, no sobra preguntarse: ¿qué pasará con las naciones que no tienen el acceso a las TIC y a procesos de educación que les permitan gestionar adecuadamente la información? ¿Serán éstas condenadas de por vida a vivir entre la pobreza y el subdesarrollo?

Algo que se puede adelantar en países como el nuestro a falta de conectividad y acceso, es la alfabetización crítica que promulgó Len Masterman, ya que para preguntarse por el entorno y cómo poder aprovecharlo de forma productiva no hace falta tecnología, sino una pedagogía que lleve a pensar y procesar de manera crítica y reflexiva.

Es importante que las naciones y centros educativos entiendan que las tecnologías son sólo una herramienta, y que por sí solas no pueden generar crecimiento y desarrollo, ya que para esto se hace indispensable un "ser pensante". El determinismo tecnológico debe quedar abolido como práctica política y pedagógica, pues es inconcebible que los equipos y dispositivos que nos rodean sean considerados como entes milagrosos que pueden solucionarlo todo. Valdría preguntarse entonces si realmente en los computadores y tecnología estaría encarnada esa figura de modernidad y desarrollo que deseamos establecer.

La alfabetización digital no pretende convertirse en una simple clase de informática, por el contrario, busca que los procesos de aprendizaje se vuelvan más significativos para los individuos y las sociedades, de ahí que tome en cuenta sus necesidades, problemáticas y saberes como punto de partida para la generación de procesos autónomos y únicos de acercamiento al conocimiento.

Las instituciones educativas como pilares de la sociedad tienen hoy un compromiso enorme, pues están llamadas a incubar mentes críticas y creativas que puedan transformar al mundo. Éstas deben saber que su propósito no es la transfusión de información como se concibió en el pasado, debido a que su reto en el presente las obliga a ser ese agente dinamizador que llevará al hombre a emanciparse a causa de su pensamiento.

Así pues los retos que plantea este nuevo modelo de sociedad son grandes y demanda del hombre nuevas capacidades, por lo tanto una educación a la medida de las circunstancias y con espíritu progresista se hace

más que indispensable. El planteamiento de Gilster en 1997, junto al de otros autores, nos puede dar una pista importante de lo necesario para afrontar ese futuro, el cual desde ahora presenta grandes transformaciones (matriz común) y oportunidades que se podrán explotar si pensamos en una educación centrada en el hombre y no en la tecnología.

Bibliografía

- Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. Department of Information Science. City University London. Recuperado el 2 de julio de 2011 de <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/3775/3/AD5%20%282002%29%20p%20361-408.pdf>
- Chaparro, F. (1998). Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad: Una Agenda para la Colombia del Siglo XXI. Bogotá: Tercer Mundo.
- Cobo, C. (2010) Aprendizaje invisible: ¿Cómo aprender a pesar de la escuela? [En línea] Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=9E_BH00dkJk
- Freire, J. (2011) Ecosistemas de aprendizaje y tecnologías sociales [En línea] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=w7QOERmeG9s>
- Gutiérrez, M. (2003) alfabetización digital. Algo más que teclas y ratones. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Jaillier, É. (2009). Sociedad de la Información, Comunicación y Conocimiento. Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Documento no publicado. Maestría en Comunicación Digital [En línea] Disponible en: <http://digicampus.upb.edu.co/moodle/mod/resource/view.php?id=74839> Consultado el 11 de febrero de 2011.
- Jaillier, É. (2010). Conceptualización Básica sobre las TIC. Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Documento no publicado. Maestría en Comunicación Digital. [En línea] Disponible en: <http://digicampus.upb.edu.co/moodle/mod/resource/view.php?id=48018> Consultado el 11 de febrero de 2011.
- Jeromé, B. (2005). Hacia las sociedades del conocimiento: informe mundial de la UNESCO. París. Francia

Lévy, P. (2007). *Cibercultura*. Barcelona: Editorial Anthropos.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones*. Barcelona: Gedisa.

UNESCO (2004). *La pluralidad de la Alfabetización y sus implicaciones en Políticas y Programas*. Recuperado el 2 de julio de 2011 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001362/136246s.pdf>

UNESCO (2009). *La nueva generación de estadísticas sobre competencias de alfabetismo*. Citado por Vega, A. (2011). *Retos de la alfabetización en la sociedad de la información y el conocimiento: aproximación a una propuesta de capacidades integradas*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Oberta de Cataluña. España

UNESCO (2010) *The Social and economic impact of illiteracy: analytical model and pilot study*. Santiago de Chile. Recuperado el 2 de julio de 2011 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001905/190571e.pdf>

Vega, A. (2011). *Retos de la alfabetización en la sociedad de la información y el conocimiento: aproximación a una propuesta de capacidades integradas*. Tesis de Maestría no publicada. España: Universidad Oberta de Cataluña.